

La Protesta

AÑO VI Dirección: Casilla 1181

LIMA SETIEMBRE DE 1917

PRECIO: 20 Centavos No. 60

EL GLORIOSO DESPERTAR DEL PUEBLO

Los campesinos de Huacho, señalan á los productores del Universo el sendero á seguir: hagamos la Tierra libre y fecunda para todos y en el surco que esas manos sagradas abran pase la Revolución llevando el Ideal de emancipación humana: JUSTICIA!



¡GLORIA A LOS VENCIDOS!

Homenaje de "La Protesta" a los Mártires de Huacho

«La Protesta» en la calle de ocho páginas en homenaje de los que han caído allí en la campaña de Huacho, es un triunfo de nuestras fuerzas, es una victoria de nuestro ideal. No quiso la tiranía que nos domina y aniquila, que la gran velada, en homenaje de los mártires y a beneficio de las víctimas se realizara. Pero nosotros, que en cada obstáculo vemos un desplazamiento enorme de energías, aquí estamos, cara al porvenir, empujando la pluma, esgrimiendo nuestro pensamiento contra la barbarie de una hora menguada, contra la hipocresía, contra el régimen social, que siembra en la campaña y en la ciudad, en la calle y en el hogar, la infamia de su tiranía.

Por los campesinos, para ellos, que en este instante de la Historia, son la avanzada gloriosa de la revolución, nuestra hoja de combate. Para ellos y por ellos, nuestro esfuerzo, que es a sí como marejada estúpida de océano embravecido, como tempestad de pensamientos, en esta vorágine destructora de energías, acaparadora de vidas.

Huacho, no cesará de repetir nuestra lengua, es contra todos los pesimismo, y contra todos los miedos del pensamiento, la mas grande prueba de la virilidad de la raza. El trabajador del campo, cuyo rostro tosta-

do por un sol de infierno, la serena y dulce campesina que ve pasar las estrellas en caravana eterna de eterno caminar, han dicho a la sociedad presente, cuanto puede la fuerza arrolladora del nuevo derecho, cuanto puede la voluntad, que engendra entre el caer de los bravos y el luchar de los eternos, la gran revolución del pueblo la soberanía del pensamiento, sobre la fuerza bruta del egoísmo.

Veán los camaradas de Huacho, en estas páginas de «La Protesta» la cristalización de su esfuerzo, y vean también los menguados, los retardatarios, que significa el esfuerzo heroico del pueblo.

Y la tiranía, que nos acorrala, que nos impidió ofrecer la velada leuanto bien nos ha hecho; ironía de la vida; ¡Contraste fecundo! Nuestro pensamiento volará mas allá de nuestro desecho. Irá de canto a canto del Continente, anunciando a los de allá, que han caído gloriosas mujeres, valientes campesinos, en combate desigual y que la revolución se anuncia: la irrupción de gloria, arrogante, pujante esfuerzo, heroica grandeza. Puños que se alzan en actitud de vida, caras sonrientes que ven el porvenir avanzar con la precipitación bienhechora de los mundos en el espacio! El caer de un mundo y la gloriosa gestación de otro!

Para los campesinos de Huacho, es ta hoja que hoy vocaen gargantas de niños, y para ellos y para nosotros los centavos que producen. Para ellos que es sudor del pueblo, solidaridad de hambrientos hacia las víctimas de la horrenda masacre, para nosotros que los necesita esta hoja, carne de nuestra carne, alma de nuestra vida. El pueblo sostiene a sus víctimas, el pueblo sostiene a «La Protesta»; y para el pueblo y por el pueblo esta hoja, luz que irradia el despertar del mundo, pensamiento renovador y fecundo. En esta hoja todo lo que no dejó leer la tiranía; en esta hoja el GLORIA A LOS VENCIDOS!; en ella el pueblo que sufre y trabaja; en ella el PENSAMIENTO ANARQUISTA, que en medio del fracaso del mundo alienta el alma de la vida nueva, y es amor y vida, solidaridad y libertad; el mundo volcado, fundido de nuevo en el crisol inmaculado del pensamiento y la libertad, torcido en el yunque del dolor humano de veinte siglos de miseria.

Para Huacho y por Huacho esta hoja rebelde, verbo anhelador del futuro, bandera de libertad trenciendo al viento la anarquía!

Los Mártires

Motivos de orden personal me impidieron anoche concurrir a la Asamblea Obrera convocada por el Comité de Revindicaciones Sociales de que tengo a honra formar parte. Si hubiera podido asistir habría juntado mi protesta a la de los camaradas que al hallar clausurado por la policía el local a donde estaban citados, acudieron a la plazuela de la Inquisición, y al pie de la estatua del Libertador, lanzaron su anatema contra la tiranía.

Que se han propuesto los ejutores testamentarios de D. Francisco de Toledo y de D. Fernando de Abascal? No otra cosa son, en efecto, no me cansaré de decirlo, los presuntuosos oligarcas que, renegando de la Independencia, han vuelto a unir al Perú al carro de muerte del «godismo».

Matanzas de proletarios en Huacho, matanzas en Negritos, asesinatos en Cutervo, en Cotabambas, en Chumbivilcas, matanza en el Cuzco; homicidios en Gollariquiza, nueva matanza en Huacho; nada falta a los despotas peruanos para igualar las hazañas de Abul Azzis. Si la historia reciente de Turquía registra su sultanato «rojo» la nuestra cuenta ya también con la siniestras páginas de su «presidencia púrpura».

[Todo será en vano!]

No conseguirá la plutocracia abascanar matar en ciernes los reclamos del proletariado peruano. Calumnies injurias, encarcelos, fusiles cuanto quiera la misma ola de sangre en que hoy pretende ahogar la voz altiva de los que piden verdad y justicia se alzarán un día hasta los opresores y los abaritará para siempre.

Bendita mil veces la «guerra revolucionaria», que sacudiendo las entrañas del mundo, ha traído hasta el Perú sus repercusiones bienhechoras! Por ella ha surgido, en fin a la superficie lo que hace tiempo estaba en el fondo: el conflicto irreductible entre el alma democrática e igualitaria de América y el espíritu egoísta de dominio y lucro de los rezagados de la

Colonias.

Fuimos los últimos los peruanos en emanciparnos del tutelaje político de España. El tiempo va a demostrar que ese retraso fué una captación de fuerza para hacer de nosotros los primeros que en Sud América se liberten de la tiranía económico-social de los reñones coloniales.

Los mártires de Huacho serán en adelante un símbolo para el proletariado peruano, manual e intelectual; demandaban pan y sales y dió plomo; clamaban justicia y se les envió metralla. Frente al encarecimiento universal de la vida traído por la guerra, clamaban la universal compensación

querían solo un mejor salario frente a los enormes sacrificios dados a sus explotadores por la guerra misma. De la guerra no se les dió ni el salario ni el beneficio, ni siquiera el consuelo de morir en la lucha; se les dió únicamente la muerte!... No lo olviden sus compañeros de dolor y miseria. Y cuando extraigan de la jugosa caña la dulce azúcar, viertan en ella todo el amargor de su ira contra los tiranos. Y cuando arranquen al algo lone ro sus blancos copos, pongan en ellos toda la negrura de su odio contra los verdugos.

LUIS ULLOA

Por los Mártires de Huacho

randeo vuelo.

He aquí el hermoso y viril discurso con que el camarada Erasmo Roca, a nombre de los Comités ofreciera la velada.

Compañeros;
Compañeros;

Fresca está aun la sangre proletaria, la sangre hermana que por segunda vez ha corrido en la ciudad de Huacho. Y antes que se evapore el ambiente de indignación que el crimen ha despertado el Comité Obrero de Revindicaciones Sociales y Comité Pro-Pre-sos, han querido convocar y reunir esta noche a los espíritus libres, a las conciencias activas para hacer la franca condenación de los crímenes de la Autoridad y el Capital.

Formadas estas instituciones por la agrupación solidaria de todas las sociedades obreras y doctrinarias que en esta capital tremolan el pendón de las reivindicaciones sociales, lejos de todas las miserias políticas, libres de toda contaminación con las camarillas de logreros, con los eternos subastadores de reputaciones mancilladas,

de representaciones apócrifas y luchando en estos momentos de miseria y opresión por llevar un mendrugo de pan a los estómagos hambrientos y un átomo de libertad a los espíritus tiranizados, no podía dejar de hacer pública su protesta para, annuñola a la de todos los que han creído o deber renunciar esta noche, lanzarla como un bofetón sobre el rostro de nuestros ridículos mandoncillos.

Hoy como siempre, se ha respondido con el fusil y la metralla a las justas demandas del proletario. La soldadecia ha repetido su hazaña en tormentosa inercia fusilando a mujeres infelices.

Pero no porque sepamos cual ha de ser siempre la actitud de la Autoridad tratándose de defender a los ricos, no porque estemos acostumbrados a presenciar los desmanes de los sayones, hemos de permanecer en silencio cuando los fusiles homicidas se vuelven contra el pueblo y cuando las fieras gélidas calan las bayonetas asesinas para perseguir, con ensañamiento de chacales, la carne proletaria e ir a despedazar aun en los vientres maternos.

El silencio ante el crimen sería una vergonzosa claudicación. La ausencia del verbo rebelde, del verbo fustigador, cuando se ha atentado contra la Libertad y la Vida, delataría una culpable complicidad con los tiranos. No hemos de dar a los mandoncillos el triste placer de imaginarse que el fusil intimida a las almas libres, que la fuerza bruta puede avasallar las conciencias activas.

La cobardía y la inconciencia envilecen a nuestros verdugos. Se abusa contando con el apoyo de los beneficiados, con el aplauso de una prensa venal, con la adulación rastrea de los pseudo-obreros a sueldo de los despóticas y con el silencio cobarde de los demás. Y así sin nadie que clare por la justicia violada, proscribiendo el culto a la dignidad, perdido el respeto a la vida, vivimos en plena barbarie: como único argumento el fust como única norma la voluntad omnipotente de los ruñanes.

Pues bien los reunidos aquí esta noche, hemos de probar que esa vorágine de degeneración no nos alcanza. Llenas las almas de horror, de santa indignación por la matanza de que son víctimas los trabajadores, no hemos de dar la nota triste de un pueblo totalmente envilecido, de un pueblo prescindiendo impasible la violación de sus derechos, soportando la flagelación ignominiosa con resignación de esclavos.

Si no tenemos virilidad y conciencia suficientes para responder al ultraje con la rebelión; si la libertad mancillada no ha de tener brazos vengadores, si no somos capaces de las pasiones sublimas de los hombres abnegados, de los grandes rebeldes, probe mos que nos queda al menos el instinto del macho para sublevarnos, para bramar de indignación cuando vemos descuartizar a nuestras hembras y devorar a nuestros cachorros.

Y ya que los ideadores de las matanzas, ya que aquellos menguados para quienes una huelga es una carencia de trabajadores, ya que los que alientan y aplauden estos crímenes, no han de sentir la garra justiciera del pueblo que al menos vaya a turbar su tranquilidad de holgazanes y parásitos, el grito condenatorio de las conciencias honradas, el grito precursor de la definitiva hora de la redención y de la venganza.

Cabe afirmar en todos los tonos y en todas las formas que, el obrero, a combatir a la burguesía, está obligado mas que todo ante todo, a proceder contra la autoridad, por que ésta, muy distintamente de lo que hasta ahora se ha creído y proclamado en todos los órdenes políticos, es antagonica a todo principio de verdad y emancipación humanas, puesto que ante toda pretención progresiva y moralizada provoca el tumulto, el desorden, la revuelta y la matanza, atropellando el derecho de los débiles en holocausto al capricho de los malvados.

La masacre de Huacho ante la Historia

Discurso de Juan M. Carreño, en la velada del 15 de julio.

Trabajadores de la tierra:

Hace veinte siglos que la humanidad en macabra carrera, vive sujeta al dolor todo se ha construido para que ella padeciera bajo su servidumbre mortal y monstruosa. El dogma cristiano de la obediencia, sostenido por el interés de las minorías, ha colocado en una parte de la tierra todo el peso de la existencia humana, haciendo gravitar sobre sus hombros la terrible acción de los satíes. Aun resuena trágico el grito de «hermano, prepárate a morir!» El dolor lo ha llenado todo: los pueblos no han conocido otro móvil impulsor de la vida humana: base de la tiranía social, en que se vive, es el fundamento de las tiranías políticas. Los fuertes, por virtud de su audacia, hallaron siempre placer, en la flagelación de los débiles, y los débiles en el pesimismo del dolor, hallaron placer el sufrir callado, sin la palabra rebelde, ni el gesto altivo.

Pero si hace veinte siglos que la vida humana es vida dolorosa, hace también más de una centuria que resonó el grito de rebeldía, contra el despotismo de los fuertes y contra la acaparración de las fuerzas de la vida. Pocos, en el comienzo, han ido creando por acción el esfuerzo, por la virtud heroica de sus almas. Al grito de «hermano, prepárate a morir», ha sucedido el otro formidable, estupenda esperanza de los que sufren, pensamiento fecundo: «Hermano prepárate a vivir!» Revolución transformadora, que no queda solo en el interior de las conciencias, sino que se proyecta en acción triunfadora, renovando sobre la superficie del planeta, toda la vida: al montón de lo insertible lo que es doloroso, al olvido lo que representa el viejo pensamiento de sumisión, al canasto de lo inútil, la tiranía política y el prejuicio religioso; la mentira social y el convencionalismo humillante.

Y el pensamiento redentor de las almas, purificador de la vida, camina con aceleración incontenible, a través de ella, sin que lo detenga, el alarido de los que se quedan en el camino, ni el forcejeo de los que desde su altura lanzan el rayo de su bárbara omnipotencia.

Es el derecho nuevo, creado por la acción inevitable de los tiempos! El, como todo pacto doloroso tiene su historia: historia de sangre, de luto, de miseria!—Hay caídos, hay vencedores!—Tiene un día su Revolución francesa y otro día su Comuna Salvadora. Es trágico en Barcelona y sangriento en Buenos Ayres. Como Prometeo, arranca de la omnipotencia un rayo de luz y se afirma estupendo en las horcas de Chicago.—Y aun que el charco de sangre crece y la voz de los nuevos se ahoga, sobre el tronar de la metralla y el chasquido del látigo: surge en Rusia y se agiganta con el martirio allí en la campaña lozana y terror de Huacho. Precisa para su triunfo de todos los sacrificios, de todos los dolores y las masacres y los tiranos, dón la razón a este esfuerzo de la vida para ver vida; en Huacho, la campesina dulce y rebelde y el altivo labriego dicen, que aun no está terminada la epopeya redentora!

Los mártires en aras de este nuevo derecho crecen. Numerosos a cada instante, su acción es aciente de eterna superación. Por eso, admiremos esta noche, a los que han caído allí en Huacho. Digamos a los proletarios aquí reunidos, el valor inmenso que representa ese movimiento reivindicador, que ha tenido gloriosa y sangrienta coronación en la masacre de mujeres y niños Y..... ¿porqué no decirlo?—Lanzemos nuestro anatema, el anatema de la Historia, contra los menguados de este momento, contra los lobos en jeta, contra estos perros de presa, contra esas víboras que muerden y se ocultan. Rindamos homenaje a los mártires, hermanos nuestros; su sudario de dolor y de sangre, es el que espera a los que no se han resignado a ser viles instrumentos del Poder y del oro. Y, si los muertos triunfan, y si esa campaña, guarda para in eterno el recuerdo doloroso de una escena de sangre y de redención, guardemos en nuestras almas, este nombre que los labios pronuncian trémulos e indignados, digamos el nombre del asesino, pero digámoslo fuerte, que lo escuchan los astros y lo oigan los cielos:

EDGARDO ARENAS!

La huelga que en Huacho ha terminado con la masacre de ciento cincuenta mujeres, será, mientras exista un hombre en la faz del planeta, el tallado más grandioso de la libertad. Sueño fecundo, en pos de ella, los pueblos se alzarán siempre frente a sus tiranos. La masacre de Huacho es el resultado lógico de este sistema social, en el cual las leyes del equilibrio humano se han alterado. Cuando en medio del desconcierto en que se vive, surge un acontecimiento de tal magnitud, hay en

el espíritu, un alivio intenso: se prevé días mejores, mejores épocas.

Ya no son los labriegos, los buyes humanos sumisos a la coyunda, obedientes al mandato del amo. La campesina no es ya, la hembra de placer, escudriña el espacio y ve en la inmensidad de los cielos, en el brillar de los mundos, en el firmamento, la armonía y belleza, que han desaparecido de esta tierra. Arrogante, valiente como madre que busca pan para los pequeños, se levanta altiva, para exigir frente a la metralla, el mendrugo que el amo le niega.

Si en todo movimiento social, existen causas hondas, motivos inmediatos que lo producen ¿por qué negar que la huelga de los campesinos está desprovista de todo móvil interno? de toda causa social, o económica?—Por ventura no conoce el pueblo, el estado bárbaro a que están sometidos los campesinos, no sabe que allí el feudalismo medioeval y la tiranía de la época colonial perduran todavía. Pagando miserios jornales, tratados como a manadas de ovejas, sin consideración; látigo en mano, garrote en la diestra, el hacendado de la campiña, si no tiene la fuerza del tigre en la montaña, es en cambio el lobo carnívoro, la zorra astuta, la víbora engañadora, que se arrastra entre la maleza para morder al caminante.

Y este estado absurdo, en que viven los productores de la tierra, explosión en la huelga de derecho sagrado, uno, único; enviable. Es el bravo productor que se rebela, las manos que se alzan, no en actitud suplicatoria, sino exigiendo vida, es la libertad, que estalla, que exige un enmendar de rumbos en la vida!

La libertad, ha dicho el tribuno inmaculado, no muere, se eclipsa!—Y allí entre los campesinos que reclamaban, habiéndose levantado arrogante, con olímpica grandeza.—El algodonero, blanco como promesa de esperanza y de paz, la caña de azúcar recta, altiva ante la borrasca, sienten un día el abandono de esas manos sagradas y solos, solos en la inmensidad del valle que el sol dora con sus rayos de luz, ven marchar la caravana hambrienta y heroica. Ejército de baraposos, en él van las mujeres y los niños que son como primavera en este invierno de eterna tristeza. Reclaman pan, piden amor, quieren vida!—Han soñado, en sus vigiliadas, con sentir la fracción amorosa del beso de la libertad, quieren ver realidad, el sueño soñado. Esa muchedumbre ha sentido las solitaciones bienhechoras de la justicia, y tempestuosa, como un mar embravecido, la ola amor recorre el valle: ¡oh sueños de la libertad, bellos sueños germinadores de heroísmo, columna de luz que guías a los pueblos hacia el alba de amor y de justicia, heraldo de la grandeza, en el espíritu, bendito seas!

Pero los mopes de cerebro, los retardatarios, no creen en estos bellos arranques del pensamiento. Para ellos la cuestión social no existe, la huelga es obra de los agitadores, la masacre de Huacho fue necesaria y justa; había que detener a la demagogia enfurecida!—Error profundo; pobres locos encastillados, en la roca de todas sus impudencias, no ven, no quieren ver, el avance del porvenir! Y tiene que producirles sorpresa: En esta tierra, en donde la tiranía masacra a cada instante, sin encontrar en el Pueblo un grito de protesta, un gesto de indignación, aquí donde la amistad es una mentira y un honor la hipocresía, aquí donde el latrocinio de los malvados es virtud digna y honrada; aquí donde el mandón azucrero flagela a los indios y masacra criaturas; aquí, donde el hacendado domina desde la aldea miserable, hasta el palacio de Pizarro; aquí que la traición y el asesinato a los enemigos del poder es sistema; aquí donde el militarismo, forma el 60 por ciento de los parásitos; aquí donde los políticos lo son todo y el pueblo nada; en esta democracia degenerada y corrompida, constituida por frailes sodomistas y juveniles invertidos, de celestinas trotaconventos y capituleros electorales; sostenida y defendida por una prensa venal, dispuesta a todas las claudicaciones, a todas las composendas; aquí, donde se cuenta con el aplauso de un elemento obrero formado con el dirtitus de los cloacas, y con títulos rimbombantes se dice representante del pueblo; aquí en fin, donde todo se deforma, con una autocracia de albañal y un pueblo de castrados, tenía que producir sorpresa, repetimos, ese hermoso movimiento de los cuatro mil campesinos de Huacho. Y se dijo y se repitió: obra de los agitadores. Ocultose la verdad. El asesino encontró defensores. Y aunque sus manos chorrean sangre proletaria, y su figura esquelética, vaga temerosa por las calles de esta ciudad, esperando quizá, en las interioridades de su conciencia, la hora suprema de la justicia, se proclamó que había hecho bien al detener a esa turba!—

Huacho es en el martirologio proletario, la iniciación de un proceso de dignificación humana, que va de la servidumbre y el vasallaje a la superación espiritual de la raza. La huelga que cuatro mil campesinos declararon ahora un año y q' fué ahogada por la masacre, que de ellos se hizo, señaló un principio de revolución en las conciencias de los labriegos y de transformación en la vida del campo. Agarrotada por el Estado, si los productores del algodón y el azúcar volvieron al trabajo en cambio no renunciaron a sus reclamos; y, después de 300 días de esclavitud y silencio forzado arrojan el azadón y el arado y son entonces la falange heroica que reclama y exige.

¡Jamás hubo en una huelga mas solidaridad en el sufrir mas cohesión en los desheredados! No están solos! Tras ellos, va la campesina, carne de miseria, carne de prostíbulo, carne de hospital. Ella que en el bregar de los días, con su voz melodiosa, endulza la dura y ruda faena, también al pie de su compañero de hogar, Virgen roja, es el dulce halito del almor, que mitiga con su caricia la frenal sudorosa de quien ve levantarse en la aurora, el astro de la luz y lo ve también caer en el mar infinito, cuando las sombras del crepúsculo anuncian el terminar del día. Al pie del algodonero embelleció purificando a la naturaleza, cuando al recojer con sus manos sagradas la blanca bellota de algodón empapó con lágrimas de desesperación dolorosa, verdades en horas de amargura, al comparar la sublimidad de lo merecido y la miseria de su existencia. ¡Dulce y bella campesina, triste fué tu fin. Ya sabes del dolor, ya eres parte de la gloriosa avanzada de los conquistadores de la vida!— La hembra es débil, la madre es fuerte. La altiva campesina es madre que ve a su prole morir de hambre: lucha con la vida, y si le sus pechos áridos, por la vigilia de todos los días, supo arrancar gotas de leche, también de la boca de al metralla y de la punta de las bayonetas, arranca girones de libertad y pedazos de vida!

Es la voz del pueblo: pide pan y justicia:

Pero, esa voz, es preciso acallarla. Y se levanta el Estado, señor de los tiempos para arrojar sobre el pueblo en marcha hacia el porvenir, sus perros de presa. La huelga de Huacho era un peligro para los menguados, había que acabar con ella. La hazaña del 2 de setiembre de 1916, iba a repetirse..... Siempre el Estado en su rol de exterminador de vidas, aniquilador de energías.....!

Un día, cuando el sol alumbra con todo su esplendor la campiña extensa y el valle florido y en las caras de los labriegos hay risas de alegría, porque se hayan en amorosa contemplación de la bella naturaleza, las madres y los pequeños, abandonan el campo y en procesión dolorosa van al pueblo a pedir justicia y solidaridad.—Son los esforzados de la miseria. Los precede, no la bandera roja de las conquistas libertarias, pendón de gloria del porvenir, sino un trapo, de dos colores que han encontrado por allí. Es balandera nacional. El símbolo opresor, manchado con todos los crímenes, de herencia vil, tenía que pedir sangre y dolor! Y la masacre se realizó. Esas mujeres, q' en actitud pacífica, casi explicatoria, fueron al pueblo, a demandar se oyera el reclamo de sus compañeros, encontraron en las puertas de la población, a 1500 soldados.—Primero el sable, después la metralla, al fin los bayonetazos—masacradas, mutiladas, su sangre manchó a más de un verdugo. Alumbraamientos, en los cuales la bayoneta sustituyó los torces del facultativo, pechos arrancados a calatazos, cuerpos acerbados a metralla. Y sus hijos que tras de ellos fueron: también allí entraron. Empapados en la sangre de sus madres, mutilados unos, otros agonizantes.....

Y en el fondo, del pueblo, desde un balcón, el masacrador..... contemplando gozoso la obra destructiva. El prefecto Arenas, lacayo de todos los crimines, impúdico, criminal de estirpe neroniana, dió la orden y ella se cumplió.....!

Podedumbre moral de esta casta. Empecinamiento salvaje. Para ella no hay cuestión social. Es la desesperación q' siente el moribundo. Las larvas oponiéndose al desarrollarse de la vida. Los lobos atacando a triación. Allí su obra; sangre, dolor, muerte, luto.....

Mujeres que sois Madres:

Inclinados reverente ante los mártires: son los huérfanos. Aquí están. Derramada una lágrima por esas mujeres que mutiladas han sido, pero no la grima de piedad, lágrima de odio, q' sea promesa y juramento de venganza. Y para estos huérfanos un beso de amor q' sea lazo de unión entre las muertas y vosotras, y todos todos de pie: saludemos en este campesino y en estos muchachos el porvenir que avanza, que es sol de justicia y aurora de redención, de pie entonemos: Gloria a los vencidos!

Cuestiones Sociales

A Don Luis Vilón, amistosamente

Un grupo de aventureros, desalmados y hampones, asesorados por un representante de Ignacio de Loyola, estropearon un día por esos lares, allá por el año de 1533, a los indios de sangre y oro. Dirigidos por la ignorancia, vinculados con el prestigio, toda su labor fue destruir sin construir nada.

Toda la hermosa y fecunda civilización incaica, derribada fue con torpe mano. He ahí la fundación del Colono. Así nació el estado entre nosotros, apuntalado con las osamentas del vencido, y el barro hecho de sangre autóctona. ¿Cuál fue el ideal de los conquistadores? ¿el oro? Pero no el oro que gana el inventor con su ingenio y el industrial con su actividad, ni el que se arranca de la mina luchando con la ruina del trabajo; ni siquiera el que obtiene el usurero con el agio, ni el oro que anhelaban los conquistadores, desalmados y hampones, era el oro que producía el colono y la rapaña, desde el helito Atacama hasta el último y húmedo poblador del ayllu.

Y esta herencia patológica y social se ha ido transmitiendo de padres a hijos sin modificarse un ápice.

El atavismo del robo y del crimen, es la progresión ascendente y natural de la mala semilla sembrada por los conquistadores, desalmados y hampones, y cosechada admirablemente por los Mandones asesinos y ladrones de todos los tiempos.

El estado es malo desde su origen; qué se remedia con cambiar de individuos? Absolutamente nada. Lo que hay que cambiar es la organización.

¿Téngase presente que no combatimos al gobierno en las personas de Lando o Leguía, Durand o Mata-Obispo, ni; antipolíticos por convicción, no es la bida partidaria la que e mercede de nuestros labios, sino la crítica razonada contra todos los partidos militantes por conceptuarlos que ninguno ha beneficiado al pueblo, ni está capacitado para tal obra, que solo se hará por la acción de los mismos pueblos.

Destruir es la primera base de toda construcción. Descentralizar es individualizar. Formar conciencia individual, he ahí el gran problema.

¿Que haremos con sugestionar mas que llevadas hasta tocar los extremos se encuentran luego incapaces para proseguir en la ruta del progreso?

¡Maldad la Francial!
Cada día efectúa la mas grandiosa concentración social de los tiempos modernos.

Y sin embargo, quiso destruir el feudalismo de la aristocracia y creó el feudo de la burguesía.

Escavos seculares, solo anclaron trabajar como bestias, a cambio de un miserable jornal.

La Revolución Francesa fue una nueva reforma; lo que nosotros anhelamos es una transformación fundamen-

tal en la organización política del Estado.

La rebelión es un acto de la tiranía. Cuando el pueblo se rebela es por que antes sintió las insolencias del mandón insano; deber del pueblo es rebelarse.

La fuerza es la potencia para la vida.

Fuerza moral y fuerza física: he ahí los factores de toda regeneración. La raza autóctona poseía estas hermosas cualidades. Entre otras, la tribu de los Sincis (Los Guerreros) personificación de la fuerza, del valor, de la superhombres; verdaderos atletas que recordaban a los selectos griegos; hábiles gladiadores como modernos Romanos, soberbios libertarios de su tribu, cerebros espartanos: fueron fuertes mientras se conservaron puros. Pero he ahí, que llegaron unos hombres, digo hombres: parodia de hombres, desalmados y hampones, que mas zorro que león, aniquilaron la belleza autóctona en su base moral y física.

Cruzarón la raza y le inyectaron el virus anárquico, es decir, el virus de la abyección y de la muerte.

El desastroso cataclismo producto de la conquista, nos dió el porcentaje de momificación que conocemos.

La ignominiosa industria del hébano contribuyó a la degeneración de nuestra raza. El español en su fóbico carácter de mandón y procreador nos legó la herencia malsana del caos racial.

Raza débil es raza muerta. Los globos blancos de los conquistadores desalmados y hampones, sucedieron a los globos rojos de los Incas. Fue una verdadera desgracia que, de, hemos recordado. Y recordad también: que al cristianismo, enervador de energías, le debemos la muerte moral de nuestro pueblo. Y el cristianismo fue mercancía importada por los conquistadores.

Podríamos gobernar ha dicho alguien, indudablemente: primero hay que hablar para tener luego a quien gobernar.

Pero no es esto el problema. Mas lo es, mas humano, mas científico es formar individuos cultos, que se gobiernan a si mismos. Y a eso vamos los ca balleros del ideal. Si la Colonia fue un fracaso y la República una parodia de la Colonia, deber inevitable de todo hombre consciente debe ser la instrucción del pueblo por la propaganda verbal, libre y periodística.

¿Porqué admirarse entonces, de la vil labor de los Sindicalistas, Socialistas y Anarquistas, cuando defienden e ilustran a sus hermanos de miseria?

¿Porqué llamar Agitadores, en sentido de deprimente, debiendo hacerlo en afirmativo? Que lo diga el Tirano, se concibe. Que lo crea el burgués se comprende. Pero no se concibe, ni se comprende, que lo propague y lo sostenga el periodismo llucense, excepto a

hecha del Diario «El Tiempo». Agitadores fueron Bolívar, el vidente y el intrepido San Martín, el infatigable Montenegro y Sucre el valeroso, el heroico Zela y el estomacal Tupac Amaru crebido y Panamocagua el revindicador de todos estos peruanos agitados y todos aquellos extranjeros perseguidos, los recuerda hoy la masa ciudadana, con amor y orgullo, porque fueron toda una pléyade de hombres, libros destructores de la tiranía, que pusieron su saber y su vida a favor de la libertad del Perú oprimido.

Los Agitadores representan la civilización que avanza y la cultura que regenera, el Ideal que labora el porvenir.

Pueblo que no va con la civilización y la cultura, pueblo que no tiene ideales ni cimenta su porvenir, es un pueblo abyecto, muerto, momificado.

La Paz es la inercia. La inercia es la falta de movimiento y de lucha, es la putrefacción por el estancamiento de las corrientes, es la degeneración.

La Guerra es la sublección de la conciencia contra el atropello humillante, es la lucha selectiva del bien contra la maldad del mal, es el radicalismo contra el conservadurismo, es el supremo ideal: es la vida.

Para luchar hay que ser fuerte, la astucia es una fuerza, para ser fuerte, por el medio físico o por el medio intelectual precisa ser consciente y la conciencia, fuerza moral, se forma en la práctica de la libertad. Así como la

fuerza física se forma en la práctica de la lucha, de la experiencia, de la educación corporal.

De ahí que el primigenio ideal del hombre es la libertad.

Y en nombre de esta libertad, mil veces necesaria, los hombres del verbo radical exhortamos al pueblo, con sinceridad y valentía, para que sea su fuerza de inercia, y la transforme en fuerza de actividad. Y a estos seres idealistas se les llama Agitadores extranjeros perniciosos, imitadores.

Cuando nosotros hablamos de comunismo, de mejoramiento económico, de civilización, de rebeldía, de reivindicación, que copiamos a la ropa, no son extranjeros los que pagan aquí los ideales de redención humana, como han tenido la audacia de decirlo, en varias ocasiones, espíritus asilados o ignorantes. Todos estos ejemplos los tenemos a gran escala en la sociología de nuestros precursores incaicos y en el proceso de la independencia. Y en las necesidades de la explotación humana. ¿No se quiere rebelión? ¿Pues que cosa la tiranía, más para que tal cosa suceda, es preciso la trasmutación de todos los valores.

Por eso es que soñamos con un pueblo eminentemente consciente, que sea capaz de gobernarse individualmente, sin prejuicios de Estado y Religión.

EMILIO COSTILLA

ACUARELA

Noche buena. — Solemne romántica flora y su llanto de luz de satélite, enjuga... Las estrellas sacuden sus risos de Aurora, sonriendo violadas hufes en fuga...

En los cármenes rojos del sacro castelo bay un lago de hufes de puro rocío, y en sus ondas, cual cisne de plumas de cielo una barca de azules conchas de estío.

En su fondo, cubierto de encajes de seda, goza un rico burgués de pintado color y una joven simpática, impúdica y leda, que desbordan la copa feliz de amor.

Son los amos de aquella robusta comarca, los que explotan la ruin condición del salario, y que van y gozan en la dulce barca la sagrada labor del servil proletario.

Entre el ruido sonoro, sobe y triunfal de los rítmicos líbricos óseos calidos, se perciben los ayes de angustia mortal con que gimen los pobres, hambrientos y pálidos...

En el antro sin luz de las viejas cabañas donde moran los flacos obreros del fondo, ronca el triste rumor de las viejas entrañas, enroscadas al diente del hambre profundo!

En un rústico nido de miseria paja; una madre coloca sus vasos estrechos en los labios de un nene que lucha y trabaja, por beber el divino licor de los pechos.

Mientras muorde y estruja las pomos el niño, con su llanto la madre las sienes le moja, y por falta de leche, con hondo cariño, de sus mamas le brinda una lágrima roja.

Allí arriba está Dios, como Onán, egoísta, derrochando en el Cielo su torpe materia, es Dios miserable y un Dios pesimista, un pígameo que llora su misma miseria.

En la tierra; dolor, fanatismo, peridia; en el Templo, la alcoba del vil adulterio; en el alma sublime del hombre, la Envidia; en la hermosa Mujer, un falaz cementerio...

Panorama de luz, arreboles, effluvis, ritmo el suave rumor de las diáfanos hufes, y en las ondas que vierten los claros confluvis, jugueteau las núbiles mórbidas Niñas.

Se divisa un pendón rubicando allá lejos... lo custodia la Plebe del Cristo de Nazaro; y a la luz del fulgor de los Rojos reflejos, lo levanta la mano mendiga del Lázaro!.....

A. ESCOBAR

proximidad del gremio anabólico; ya no solo son asesinados los obreros q

El Apostrofe de

"Evolución Femenina"

Mujeres conscientes del deber de solididad conyugal, que no quieren abandonar a sus compañeros en la hora de la demanda del derecho; mujeres impulsadas por un noble y legítimo anhelo de mejoramiento; mujeres que llevan en su seno al futuro ciudadano de la patria; mujeres inermes

sin mas escudo que el derecho, han sido ineunamente victimadas por la fuerza armada en la manera mas horrorosa que registra el martirologio del proletariado.....!

Ya no solo es victimado el indefenso indio de las glaciales alturas, para arrebatárle el ayllu que ensimacha la

reclaman una pequeña parte del fruto de su trabajo para vivir como seres

humanos; ahora también es víctima. La mujer fue impulsada por la solidaridad de la pareja humana, en sus intereses y derechos, abandonada la humilde chosa, escenario de su miseria y dolor, y forma en las filas de la conquista del pan de los hijos y del bienestar del hogar.

Este hecho, de la primera participación de la mujer en la huelga, que debía haber sido contemplado, por una autoridad inteligente y consciente de los deberes cívicos, como un fenómeno económico social digno de estudio y de solución en acuerdo con la justicia y la cultura, no le ha servido sino para desenfrenar instintos sanguinarios de barbarie cobarde.

En las tumultuosas manifestaciones realizadas por las sufragistas inglesas, jamás la fuerza pública hizo uso de las armas causando víctimas, pues entre todos los informes que conservamos de la campaña sufragista en Inglaterra, solo encontramos un recuento con la noticia de una mujer muerta atropellada por la multitud.

Le ha cabido al Perú la depresiva distinción de bautizar con sangre el movimiento del feminismo económico. Mientras en la capital se respetaba el derecho de los huelguistas varones, fuesen justas o exageradas sus reclamaciones, a un paso de la ciudad se mataban a las mujeres que por primera vez elevaban su voz al capitalismo, pidiéndole un trozo más de pan para acallar el hambre de los pequeños hambrientos, un centavo más para llevar algo de la civilización al desmantelado hogar, unas horas más de descanso para reparar el organismo exhausto en el rudo trabajo, y atender a las necesidades de la familia.

¿Cruel contraste!

¿Se cree que el terror de la fuerza perpetrando matanzas pavorosas, ahogará el grito de protesta de las muchedumbres hambrientas y escarmentadas?

[No; Espartaco sueñó en la re-

mota antigüedad bajo la tiranía cruel; pero su formidable grito de rebelión, ha repercutido a través de los siglos, agrupando en torno de la bandera de la libertad a los parias errantes, a los esclavos ultrajados, a los gañanes explotados, que en una lucha intrépida y heroica inmolaron millones de vidas para reivindicar unos cuantos derechos, alguna dignidad y un escaso bienestar, hasta que la Revolución Francesa formó la ola gigante de indignación popular que arrasó la Bastilla y destruyó el despotismo neand, erigiendo la libertad, la igualdad y la fraternidad, que dignifican a los hombres y engrandecen a los pueblos!

Intensa con noción de dolor agita nuestro espíritu por las infelices víctimas, y el espanto que causa la iniquidad, nos anonada en petrificación pavorosa; pero el fuego de una santa indignación retempla en seguida nuestras energías, y nos alienta a protestar muy alto en nombre de nuestra institución y de la mujer en general, de la matanza nefanda de las huelguistas de Huacho. Y en medio de nuestro dolor, de nuestro espanto, de nuestra indignación, sentimos robusta fe en el valor e inteligencia de nuestro sexo, y vamos emergiendo del lago de sangre femenina derramada por la conquista del mejoramiento, la Diosa del Derecho y de la Libertad, llevando cogidos de la mano al proletariado y a la mujer.

¡Heroicas mártires de Huacho! "Evolución Femenina" grabará vuestros nombres con rayos de luz al lado del de María Belinda, y los mostrará al mundo con noble orgullo, como una prueba palmaria de que la mujer peruana es torcida del acero intangible de los héroes, y alentada por soplo potente de la Libertad.

María Jesús Alvarado Rivera

Lo que es la Vida

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres se cifra en la batalla inexorable de apuros, en tumultos desordenados de egoísmo, que chocan entre ellos, se rompen, se disloca. El progreso le señala la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, a la carrera de la bala, que es de veinte kilómetros. El hombre, a los cuatro leguas, llenos de terror. El hombre es la fiera devastadora.

Nunca los abismos de las olas participan monstruos equivalentes al boque de guerra, con escamas de acero, intestinos de bronce, bocas pavorosas rugiendo metalla, mastuando llamas, sembrando la muerte por todas partes.

La pata prehistórica del atlante sauro aplastaba la roca.

La dinamita del químico hace estallar las montañas como si fueran nueces. Si la garra del martillo arranca de cuajo un cedro, el cañón Krup revienta baluartes y trincheras. Una vibora envenena un hombre, pero un hombre solo arrasa una capital.

El matadero es la representación exacta de la sociedad en que vivimos. Unos matan para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas esquiladas, vestidas de harapos, minando montes, criaturas espléndidas cubiertas de oro y terciopelo, desfilando al sol.

En el coque del banquero duermen pobresas metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un carro de mendigos. Adornan gargantas de coque, collares muchos más sencillos y luctuosos que los rosarios de ermitaño en el pelo de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en caderizos de mármol y agonizan parias en cuevas ficticias, corriendo por la guineara. La letanía de Vandervit costó a decenas de miserables.

Y porque los palacios devoran pacifas, todo buivard grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una

horca.

El dios no digiere sin tener guillotina de centinela. Los hombres se reparan el mundo como los buitres el cadáver. A mayor bulto mayor ración. Los hombres hay que poseen Imperios y hay hombres que no tienen hogar.

Los pies delicados de la princesa se deslizan con brillantes con de oro por alfombras, y pies vagabundos pisan sangrientos guijarros y rocas. Beben champagne algunos caballeros de sport, usan anillos de brillantes algunos perros falderos, y algunas criaturas, por falta de un mendrugo de pan, encienden brazos para morir.

Bendito sea el óvulo de carbón, que exalta paz y olvido!

Y la naturaleza permanece insensible al drama bárbaro del mandol.

Guerras, otros crímenes, tiranías, hecatombes, déjala indiferente e inconsciente, como la roca inmovible azotada por el ala de una avista.

El clamor atronador de todas las angustias no arranca un jade de la inmensidad inexorable.

GUERRA JONQUEIRO

La Guerra

La Guerra! A su anuncio tan solo se conmueven dolorosamente los corazones de millares de madres; los hombres que aman tanto la paz como detestan las luchas injustas, sienten en sí rebeliones santas al ver como en los campos europeos se sacrifican huecesamente, criminalmente, la vida de los hijos del pueblo en defensa del capitalismo nacionalista. La Guerra es el reflejo de la barbarie de los hombres primitivos, de los instintos libres no subordinados a una voluntad racional. La paz por el contrario, es ambiente de amor fraternal y signo de inteligencia entre los hombres.

Un Símbolo

Oración para la Hecatombe de Huacho

I

La prensa servil y canalleza que se alimenta chupando las ubres de la Nación, esa prensa mercantilista que vive para aplaudir los actos dictatoriales de la oligarquía gobernante, ha creído defender a los intames perpetradores de la matanza de mujeres en Huacho, alegando, entre otras mentiras, que estas llevaban banderas rojas.

Mas, todo espíritu honrado, que no tenga resabios antropófagos del hombre prehistórico, todo aquel que no tenga los instintos bestiales y sanguinarios, como el burdo jefe de las fuerzas militares que se bañaron heroicamente en Huacho, se ha indignado ante el cúmulo de mentiras y difamaciones inventadas con premeditación y alevosía, pretextando justificar la grande como horrible matanza de seres que solo reclamaban mejorar de condición miserable.

Solamente el coronel Edgardo Arenas sediento de venganza y con gran dosis de cobardía, es responsable de esa bárbara matanza, responsable que se hace extensiva a sus superiores, puesto que han aceptado con beneplácito el crimen consumado el 14 de Junio.

Hay lechías como nombres que no debe olvidar jamás el pueblo. Hay crímenes que exigen la justicia popular. No en vano se derrama la sangre de las víctimas del Capitalismo en vano esa sangre riega las simientes de la libertad. Podrán los tiranos andar al pueblo en las tinieblas de la esclavitud y del silencio, mas la borrasca noche de la tiranía pasa, y viene la aurora, roja como la sangre de los mártires, roja como el fuego que purifica.

Escúchame, compañero; óyeme que ríta hermana:

Pueblo que no olvida a los caídos y tiene presente a sus verdugos, es pueblo que va hacia el futuro de redención; ese pueblo lleva en sí sus Espartacos y engendra su Cayetano Bresci.

II

¡Bandas Rojas! Nuevos pendones de los derechos proletarios, de los sentimientos bellos, de los valores en gestación.

¡Oh púrpura enseña de las huelgas y de las barricadas, tú simbolizas los dolores y los odios de los parias de la tierra. Eres bandera hecha de sufrimientos y privaciones, como hermanos, a todo el ejército del trabajo y la miseria que viven en el campo y la fábrica, la mina y la marina, bajo la férula oprobiosa del capitalismo.

Tu, la blanca bandera que en tiempos pretéritos enarboló el vagabundo Cristo, has sido mil veces empapada en la sangre de los sacrificados en el altar de todas las mezquinas ambiciones de lucro y poderío. Por eso te has convertido en símbolo de combate por el pan y por la Idea.

Tremolando orgullosa sobre las tribas de los que supieron defenderse, ja más te halla vencido las cóleras de los sayones y los déspotas. Algún día, flamearás triunfante sobre las Bastillas de los industriales y opresores.

Roja bandera de las angustas rebeliones, roja como palabras de fuego, como cánticos oraciones de indómitos telonoclastas. Símbolo del nuevo verbo y del idealismo de los luchadores sin dios ni amo. ¡Bendita seas!

III

Bandera nacional Roja y blanca. Tu eres el símbolo de la patria de los hulfondistas y banqueros, de los que, en su provecho personal o de casta, conquistan el poder y acaparan la riqueza pública. A tu sombra se cobijan todos los tiranos del pueblo, y en tu nombre se cometen contra el pueblo, las infamias mas horroresas y

las sangrientas hecatombes. Si fueras bandera de libertad, de los guerrilleros de la independencia nacional, los nuevos leñales que han surgido en esta república que no supieron fundar, ha medrado a tu sombra y te ha convertido en bandera de sus crímenes y sus pecados, de sus fraudes y riespillarios.

Eres bandera de los poderosos, de los que han hecho del robo al producto ageno un derecho legal, y del ciudadano un esclavo, cuando no un soldado convertido en asesino legal. Tu no eres la bandera del pueblo que trabaja y del salario vivo. Por eso, tal vez, cuando la colectiva del obrero, en sus magnas reivindicaciones, te batió por lo alto, cometió un sacrilegio castigado siempre con el sable, el fusil y el presidio. El Capitalismo, la Autoridad y el Militarismo no permiten que le roben su bandera.

¡Viejo símbolo de oprobio y tiranía, Atás!

IV

He tenido en mis manos la bandera que enarbolaron las valientes mujeres masacradas en Huacho. Era peruana. Largo rato estuve contemplando las grandes manchas de sangre que se deslucen en el campo blanco, confundiendo el rojo de las fajas extremas con el líquido rojo escapado del cuerpo de Irene Salvador. Y el mortal bayoneteo que abrió el vientre de la mujer también bandó esa bandera nacional. Y del boquete abierto al vientre de una hija del pueblo por un bárbaro sicario, brotó la sangre legendaria que empapó la tierra y eurojeó la bicolor bandera.

¡Oh raza de caines, salvajes hordas atilezas, bárbaros pretorianos de esta infame democracia! ¡Maldita seas!

V

La grey de humildes campesinos, uncidos al yugo del trabajo, levantaron la cerviz y, batiendo palmas, proclamaron la huelga. El Amor y el entusiasmo empujó en la familia proletaria. Los labriegos, sus madres, sus esposas, sus hermanas y sus hijos, entonaron un himno de Amor y Rebeldía. Hombres uniformados y civilizados por la degradante disciplina del cuartel, hicieron verter sangre hermana, sangre nuestra derramada en Huacho, calvario de muchos mártires del trabajo, Gólgota de nuevas aspiraciones del pueblo.

Huacho! Nuevo Jordán, en donde una bandera patriótica ha sido purificada en sangre generosa que ha de fertilizar el surco de las ideas redentoras. La bandera roja ha surgido nuevamente bendita en la pila bautismal de la sangre del pueblo.

Huacho señala a los trabajadores del Perú, como se lucha y como se muere. Se lucha pecho al frente del bestial enemigo y se muere cara al Sol de la libertad.

El martirologio obrero es glorioso y es abundante. El triunvirato que oprime al pueblo se ufana de su poder brutal y se enorgullece en llenar la losa de cadáveres. Las víctimas inmoladas al dios Capital, van allanando el sendero para que pase triunfal el carro de la Revolución.

Pueblo! No llores por tus mártires. Mientras tus enemigos rien de haberte vencido, tu madita y piensa en tu salvación. Aprende a luchar, aprende a morir, pero mucho mas aprende a vencer. Las cóleras de un pueblo pueden derribar muchas bastillas, el fiero brazo de un justiciero puede hacer que la tiranía tiemble y se derumbe; y el hosana de los pueblos saluden la caída de un tirano.

Surge, surge oh Pueblo. Que se se cucho tu justicia!

ATENEORIO

Lima, agosto de 1917

DEFINICIONES

LO QUE ES LA ANARQUÍA

La anarquía, no es ideal fragmentario, ni tiene virtualismo detallista para beneficio de clase social determinada. No fué, ni es, patrimonio de raza; no fué, ni será, idealismo de secta. Jamás! Es ideal de la especie y para la especie; es idea de vida superior, no condicionada a finalismos concretos, ni preestablecidos, ni normas y reglas morales por mas seductoras que parezcan a simple vista.

No es tampoco, un idealismo económico, al estilo del liberalismo, del socialismo, y hasta del sindicalismo revolucionario. Es más completo, mas amplio, de mas hondura en la vida universal; en relación mas íntima con el progreso del mundo.

Es ideal de luz y de infinito: tiene la elevación de lo que es eterno; abraza el ciclo total del tiempo y del espacio; es la síntesis de la energía que llena el orbe y mueve los mundos.

ES ARTE.— La anarquía, es fuerza creadora, la mas íntensa, porque tiene causalidad motora en una montaña de sentimentalidad; en un océano de amor; en brillante y exelsio anhelo de eternal belleza.

La anarquía anima el alma del artista; traduce en obra, por intermedio del genio; ora en el mágico canto del poeta, ora en la armonía de la música, ora en el mármol tallado en que se eterniza la forma; ya en el lienzo donde se aprisiona y fija la luz, el movimiento, la vida de un instante.

ES BELLEZA.— Si la belleza, como dice Davidson, es un deseo jamás satisfecho; enteramente si es aquello, que quisiérase que sea: anhelo mejorativo del presente, cambio de lo que ya es en algo que imágínesse como mejor; la belleza, entonces, es un ideal de inmarcescible juventud, de perenne renovación, síntesis de la anarquía.

ES EVOLUCION.— Siendo cierto que el movimiento es el alma del Cosmos, como lo define la ciencia en sus conclusiones últimas, la anarquía es ideal evolutivo, anti-estático, anti-nihilista, que sintetiza movilidad, sin la cual, no podemos concebir el cambio, como sin el cambio incesante, no podemos concebir el mundo.

Es ideal, que no comprende tan solo una tendencia, sino todas las tendencias de avances y superación, en todos los órdenes de actividad; es la fuerza interna de cada uno que tiende al desplazamiento sobre el medio circundante; es un factor de perenne desequilibrio entre el acto y la resistencia ambiente que necesariamente le sigue y es su natural consecuencia; es la vida trabajándose en sí misma.

LA HUELGA

Hay iras, hay volcanes de venganzas
en esos pechos, piedras de martirio;
hay odio y sed, hay hambres y hay rencores
acumulados desde muchos siglos,
es sombra y es dolor, luz y amargura
de cien generaciones de vencidos.

Eso sale a los rostros eso emerge,
cual luz roja del fondo de un abismo
en esos ojos que irritó la máquina
que debió ser la reducción del siglo.

Eslavos! Si el progreso es el tirano,
caiga el progreso; el bárbaro enemigo
es máquina de muerte, donde impera
la razón, el fusil es crucifijo.

Caiga el fusil, la cruz, los que la plantan;
Su nuestro dolor riego atrevido.
La semilla fecunda del futuro
es sangre y luz de todos los martirios.

ALBERTO GHIRALDO

Cobardes!

Tales el calificativo que merecen quienes ordenaron y ejecutaron el asesinato de indefensas, pero viriles mujeres en las huelgas de Huacho, el 14 de junio del corriente año.

Nicaros engalanados de todos los Gobiernos: sois unos cobardes, por vuestras traiciones y ambiciones, el Perú está mutilado, empuñado y reducido a la miseria, y ha perdido sus mejores territorios y sus mas valiosas riquezas.

Sois unos cobardes: porque, por propina, banquetes o medallas, os ponéis al servicio de los poderosos explotadores, y disparais vuestras armas contra hambrientos obreros, que solo piden menos fatigas, menos abusos,

y mas centavos para devolverse los despues a los mismos explotadores.

Sois unos cobardes: porque por temor al castigo o a la pérdida de las prevendas, obedecéis ciegamente, sin re mordimiento, los mandatos mas crueles de vuestro amo: el tirano.

Sois unos cobardes, porque por una mención honorífica y un nuevo ascenso, quitáis y ponéis en Palacio a un nuevo tirano, a costa de centenares de hijos del pueblo.

Sois, pues, los verdaderos culpables del atraso, empobrecimiento y desgracias que aquejan a este infortunado país.

Poaque mientras el pueblo esclavo lucha inafatigable y sudoroso, por llenar de oro las cajas fiscales, que os sostienen; vosotros, despues de disipar la herencia que os legaron los padres de la patria, continuais siendo emulos de Baco, de Eliogabalo, de Ne-

ron y Atila.

Sois, pues, los mas cobardes para defender la dignidad de vuestra propia patria, pero muy enérgicos, muy valientes para fusilar a incautos huelguistas, y masacrar, sin asco, a pacíficas mujeres, que no cometieron mas delito, que en su loca ilusión, cre er encontrar, en vuestros negros corazones, siquiera un rasgo de nobleza, siquiera una chispa de sentimientos humanos.

¡Oh! Justicia! ¡Oh! Libertad!

Que caiga sobre los serviles verdugos de las inocentes victimas de Huacho, todo el baldón e ignominia de su incomparable salvajismo; todas las turbundas maldiciones de huérfanos, padres y viudas, infelices que claman a la Humanidad justicia, solo justicia

Gloria, gloria exelsa a los mártires de vuestra cobardía! Esos seres sacrificados defendiendo los derechos a la vida y a la libertad, son impecables para las generaciones presentes y futura. Estas en todos los tiempos, sabrán imitar tan nobles ejemplos. Porque el pueblo productor, al fin ha de despertar. Al fin ha de cumplir con su deber. Su venganza ha de ser terrible. Ello es doloroso; pero necesario y justo. Porque, sois los mas miserables, los mas viles de los enanos, los mas ruines de los abyectos.

¡Sois los mas cobardes!

M. CHUMPITAS

Comunismo y Anarquía

Nuestro ideal revolucionario es sencillísimo; se compone, como to los los de nuestros predecesores de estos dos términos: Libertad e Igualdad. Solamente hay en el una pequeña diferencia.

Penetrados de esa confusión con que todos los reaccionarios de todas las épocas han logrado presentar a la libertad y a la igualdad, séanos permitido poner al lado de estos términos: libertad e igualdad, dos equivalentes de cuyo significado preciso nadie podrá llamarse a engaño: Queremos la libertad esto es: La Anarquía y la Igualdad esto es: el comunismo.

La Anarquía, es en la actualidad, una fuerza de ataque: si, es la guerra a la autoridad, al poder del Estado. En la sociedad futura, la Anarquía será la garantía el obstáculo a la vuelta de cualquiera autoridad, de cualquier poder, de cualquier Estado. Libre el individuo para satisfacer todas sus necesidades, en completa posesión de su personalidad, según sean sus gustos y simpatías, se reunirá con otros individuos para formar grupos y asociaciones, libres las asociaciones, se federarán en el municipio, pactarán para formar la comuna y la región, y así sucesivamente, hasta unirse libremente toda la humanidad.

El Comunismo, actualmente es un ataque. No es, sin embargo, la destrucción de la autoridad, sino la toma de posesión, en nombre de toda la humanidad, de toda la riqueza existente en el mundo. En la sociedad futura, el comunismo será el goce de toda la riqueza existente por parte de todos los hombres y según el principio: «De cada uno según sus facultades y a cada uno según sus necesidades» que es como sidiéramos: De cada uno y a cada uno según su voluntad.

Conviene por tanto hacer notar, sobre todo en contestación a nuestros adversarios, los socialistas de Estado que la toma de posesión y el distrute de toda la riqueza debe ser, según nosotros, la obra del pueblo entero. El pueblo, la humanidad, no siendo un individuo que pueda tener en su mano la riqueza, se ha pretendido hacer creer que será necesaria instituir una clase de empresarios y de depositarios de la riqueza común. No queremos intermediarios; no queremos representantes que acaban por representarse a sí mismos; no queremos moderadores de la igualdad que acaban por ser moderadores de la libertad; no mas nuevos gobiernos, no mas Estados, llámense populares o democráticos, revolucionarios o provisionales. La riqueza común, estando diseminada sobre toda la tierra, perteneciendo toda de derecho a la humanidad entera, los que se encuentren en contacto con esta riqueza y en la posibilidad de utilizarla, la utilizarán en común. Los moradores de tal país utilizarán la tierra las máquinas, las casas etc. de todo el país, y se servirán en común. Pero si un habitante de otro país viniese al nuestro, se hallaría en el mismo derecho que los demás: gozaría junto los otros de toda la riqueza del país, como la habría gozado en

su país natal.

Se la equivocó, pues, por completo un orador que ha denunciado a los anarquistas como queriendo constituir la opresión de las corporaciones. ¡Vaya un progreso el que sería el querer destruir el Estado para constituir una infinidad de pequeños estados. ¡Matar el monstruo de una sola cabeza para crear un monstruo de mil cabezas! No; lo hemos dicho ya y no cesaremos de repetirlo: no queremos intermediarios, medidores y hombres serviles que acaban siempre por convertirse en verdaderos amos. Nosotros queremos que toda la riqueza que toda la riqueza existente sea tomada directamente por el pueblo mismo y que él solo decida de la mejor manera de usufructuarla, sea para la producción como para el consumo.

Pero se nos pregunta: «El Comunismo es practicable? Tendremos suficientes productos para dejar a cada uno el derecho de tomarlos a su voluntad sin reclamar mas trabajo que aquel que nos quieran dar? A eso responderemos: Si, ciertamente se podrá aplicar este principio; De cada uno y a cada uno según su voluntad, porque en la sociedad futura la producción será tan abundante que no habrá ninguna necesidad de limitar el consumo, ni de reclamar de los hombres mas trabajo del que ellos quieran dar. E- te in nenso aumento de producción del cual nadie en la actualidad puede formarse una idea exacta, se le puede vislumbrar examinando las causas que lo provocarán. Estas causas pueden reducirse a tres principales:

1a. La armonía de la cooperación en los diversos ramos de la actividad humana, substituida a la lucha actual que se verifica mediante la concurrencia.

2a. La introducción inmensamente grande de máquinas de todas clases.

3a. La economía considerable de las fuerzas de trabajo, de los instrumentos del trabajo y de las primeras materias, realizada con la supresión de la producción de los objetos perjudiciales o inútiles.

La concurrencia, la lucha, es uno de los principios fundamentales de la producción capitalista, que tiene por divisa: Mors tua, vita mea, tu muerte es mi vida. La ruina del uno constituye la fortuna del otro y esta lucha encarnizada se hace de nación a nación, de individuo a individuo, así entre capitalistas como entre operarios. Es una guerra a muerte, un verdadero combate bajo todos los aspectos: cuerpo a cuerpo, en grupos, en escuadrones, en regimientos o en cuerpo de ejército. Un obrero halla trabajo donde otro lo pierde; una industria florece y se desarrolla mientras otra perece y se arruina.

Ahora bien, cuando en la sociedad futura este principio individualista de la producción capitalista, cada cual para sí y contra todos y todos contra uno, se halle substituido por el verdadero principio de la solidaridad

humana, uno para todos y todos para uno ¿qué inmenso cambio no habra obtenido la sociedad. En los resultados de la producción? Imagínese cuál será el aumento de la producción cuando el hombre, lejos de tener que luchar con sus semejantes, se verá ayudado por los demás, considerándolos no como enemigos, sino como colaboradores!

Si el trabajo colectivo de diez hombres da resultados imposibles para un hombre solo ¿qué grandes no serán los resultados obtenidos con la cooperación de todos los hombres quienes se ven obligados hoy a trabajar unos contra otros!

¿Y las máquinas? La aparición de este potente auxiliar del trabajo, tan importante como parece hoy es una grano de anís en comparación de lo que será en el mundo del porvenir.

En la actualidad la máquina halla a menudo un obstáculo en la ignorancia del capitalista, pero mas a menudo, aun en sus intereses, tantas máquinas permanecen hoy inactivas únicamente porque no producen un beneficio inmediato al capitalista. ¿No vemos acaso las campañas mineras por una criminal avaricia negarse a proveer a los trabajadores de todos los aparatos de seguridad para los pozos? ¡Cuántos descubrimientos cuantas aplicaciones de la ciencia permanecen inactivas porque no producen suficientes ganancias al capitalista!

El mismo trabajador es en la actualidad el enemigo de las máquinas, porque le disputan el salario, le expulsan de la fábrica, le lanzan a la desesperación, ¡a la muerte! Por el contrario, ¡qué inmensa fuerza recibirá el hombre con auxilio tan poderoso, cuando en vez de ser esclavo de la máquina,

sea su aliado y director, trabajando para su bienestar!

Conviene tambien tener en cuenta la inmensa economía que resultará de estos tres elementos de trabajo: la fuerza, los instrumentos y la materia los cuales se hayan horriblemente empleados, ya que se dedican a la producción de cosas absolutamente inútiles, cuando no perjudiciales a la humanidad.

¡Cuántos trabajadores, cuanta primera materia e instrumentos de trabajo no son empleados hoy entre los ejércitos y escuadras, en la construcción de fortalezas, buques de combate, cañones y todo un arsenal de armas ofensivas y defensivas! ¡Cuánta no es tambien la fuerza usada en la producción de los objetos de lujo y que verdaderamente solo sirven para satisfacer necesidades de vanidad y de corrupción!

Y cuando todas estas fuerzas, toda esta primera materia, todos estos instrumentos de trabajo sean empleados en la industria útil, en la agricultura, en la navegación, en las comunicaciones ¡qué prodigioso aumento de producción no veremos surgir!

Si el Comunismo es aplicable. Se podrá permitir que todo el mundo tome a voluntad de todo cuanto necesite, porque habrá suficiente producción para todos, y no habrá necesidad de exigir de nadie mas trabajo que el que humanamente pueda o quiera dar. Y gracias a esta abundancia, el trabajo perderá el carácter de ignominia que hoy tiene, y ofrecerá solamente el atractivo de una necesidad moral y física, como la de estudiar y vivir con la naturaleza.

CARLOS CAFIERO.

un verdugo del pueblo.

Es la ¡Venganza! escrita en sangre en los oscuros calabozos, el ruido de las campanas que agitan las almas rebeldes.

Es el incendio, la roja llamarada que se divisa, la musa petrolera que se venga!

Por eso soy anarquista, madre mía, porque sueño y espero, porque siento y sufro, porque soy rebelde y luchó!

Inocencio P. LOMBARDOZZI

Lo queremos sea el Anarquismo

Horas de torpeza.....

Tantas las horas perdidas por quienes no viven trabajando en la vida con herramientas vitalistas, actualistas, viviendo la hora.

Anarquismo faquirista. Anarquismo menguado que va en palabras y en caballos subalterno ante la vida que reclama concursos, actividades, pensamientos, fuerzas.

Los pueblos han decaído cuando pensaron en la economía del esfuerzo.

Civilizaciones; han altombrado los caminos de polvo, son cenizas de los tiempos, por haber olvidado con el quietismo, el valor de la noble actividad. Si Grecia fué grande, sus hijos lo quisieron: fueron los mas activos de su tiempo.

Persia es un ejemplo eterno. Glorioso

sa India dei Riz-veda ¿dónde estás?

Tus sacerdotes, tus legistas, han asesinado la actividad, le han proscrito, y, millares de años van transcurridos en tu abyección y delincuente yugo.

Reinos de Tiro y Babilonia, grandes civilizaciones de otros tiempos ¿dónde estás? La tendencia al menor esfuerzo os ha llevado a la muerte y hoy sois polvo, triste polvo que empuja y lleva el viento por campos y ciudades.

Hombres libertarios

Si en verdad sois anarquistas, si queréis ser en la vida los artífices de una superioridad efectiva, no soñéis en vidas quietistas, en modos de convivencia social fundados en la procuración del economismo del esfuerzo.

Luchad por lo que estiméis bueno, francamente, noblemente, libremente, con la seguridad que una actividad a sí, producirá frutos óptimos en el progreso, en la grandeza, en la evolución humana.

Un anarquismo faquirista, no lo queremos.

Deseamos el anarquismo como actividad incandescente, como energía fecundadora, como fermento propulsor de grandes y nobles acontecimientos sociales.

En las ideas, como en los hechos no economizar la vida, no hacer balance del gasto, no llevar libro de caja con un Debe y un Haber.

Anarquismo energía, Anarquismo actividad libre, por y para los hombres libres, eso queremos eso anhelamos.

Jose Tato Lorenzo

LIBERTARIA

Venid y pisad oh! viajero,
la nave rebelde
que no iza bandera en sus mástiles,
que flota sin ley y sin Dios.

Las velas tendidas al viento,
recoje sus anclas:
no tiene piloto ni brújula,
¡o lleva ni quiere timón!

Navegue feliz o perezca,
se arroja a los mares,
se arroja por sirtes o vórtices,
sin Luna, luceros ni Sol.

Con pecho gozoso y altivo,
yo escalo la nave.....
oh mar de los libres acógeme
oh tierra de esclavos adios!

MANUEL GONZALES PRADA

Anarquía

ANARQUÍA es el sueño venturoso del poeta, la visión deslumbradora de las almas grandes, el anhelo de los corazones nobles, la aspiración sublime de los seres ávidos de justicia.

Es el pensamiento humano en su mas alto vuelo, águila atrevida, que conquista el espacio insondable, visitándose con rayos de sol, a quien de saña escrudinando con sus ojos el corazón del hombre.

Anarquía es la secreta poesía del amor es la estrofa vibrante de los besos perdidos, el poema de las almas que se buscan, el parto de un mundo en su eterno germinar, el viento que lleva la semilla creadora, el aliento vivificante del éfiro que ondula flores exuberantes enajadas de rocío.

Anarquía es el conjunto diverso y armonioso de las pasiones humanas, la vida en toda su grandeza encerrada en una aspiración; el vuelo de las almas hacia el grande y sublime amor.

¡Es la vida!

Anarquía es el llanto angustioso de la madre anciana que ve morir su eria estrujando sus pechos áridos; es la queja dolorosa de los seres ahogados en el éfiro de la amargura; es el último estertor del vagabundo que se retuerce de frío bajo los puentes.

Es sollozo abrumador que exhalar las lágrimas sangrientas de la historia

la infinita amargura que aporribó las tinieblas donde se perpetraron tantos crímenes.

Anarquía es el espasmo doloroso de las carnes flageladas; es la lágrima arrancada inocentemente; es el fragor macabro de los cuerpos que se balancean en las horcas infames.

La contracción suprema bajo el golpe de la cuchilla.

Es el choque de la ola de sangre que mancha la sociedad maldita; el crujir de los huesos que abonan las campiñas, teatro de inhumanas matanzas.

Es el canto de todos los sufrimientos condensados en la estrofa desgarradora de los dolores anónimos.

Anarquía es el vómito de sangre de la costurera tísica, los fragmentos informes del cuerpo arrebatado por la pelea, la mancha roja con que tñiera el palacio la frente despedazada del obrero.

Es el grito de horror de la humanidad dolida.

Rs dolor!

Anarquía es el germinal que exala la garganta agarrotada.

El grito potente del rebelde sin Dios ni amo que bofetea con su odio el rostro del tirano.

El Merd histórico del estorzado que no transije.

La protesta airada de la humanidad hecha en su dignidad.

El ruido de las hoces que se afilan para segar los tallos mas grandes; el fulgor del puñal que rompe el pecho a

Hermana Campesina

En la campaña de Huacho, se de clararon en huelga cinco mil obreros pertenecientes a las 21 haciendas del valle. Reclamaban aumento de salario y mejores condiciones de trabajo, dado que la carestía de la vida y la explotación inhumana habían llegado a su colmo. Los hacendados de Huacho se opusieron al aumento, pidiendo repetidas veces por telégrafo y directamente al presidente de la república, enviara fuerzas militares, para sofocar el levantamiento. Estos confidentes de sus deberes y derechos se mostraron firmes desde el 5 de Junio hasta el 14, en que la demanda tuvo su sangriento y heroico epílogo. El día anterior, en vista de que se había declarado el paro general y que los obreros del puerto se habían solidarizado con los campesinos, se envió de Lima al prefecto Edgardo Arenas, el frente de mas de mil hombres, el mismo que el 2 de Setiembre del año pasado abaleó a los obreros. A la llegada del prefecto, los campesinos, olvidando que su masacrador estaba frente a ellos, enviaron comisiones para ponerse de acuerdo y obligar a los hacendados a ceder a su pedido.

Como tal cosa no sucedió, las mujeres 6 hijos de los cam en un momento de entusiasmo resolvieron ir la población para pedir al prefecto la pronta solución del conflicto. Eran 150 mujeres, pacíficas sin mas armas que sus brazos, sin mas defensa que sus pechos. Sin embargo los mil y tantos soldados a órdenes del prefecto Arenas, quien personalmente ordenó la matanza, sablearon, macacaron con furor de fieras a esas inocentes y pobres mujeres. La fuerza cumplió con su deber y el chacal autor de la masacre, satisfeco.

La Historia recordará esas mujeres mártires en la vida

del proletariado, y sus figuras acrecentadas por el martirio serán símbolo y bandera de reivindicación. Irene Salvador, atravesada de un bayoneta, Manuela Díaz, Eulogia Morales, Isabel Pichilingue y cien mas, junto con aquellos que quisieron correr la misma suerte que ellas y que cayeron unos sin ojos, con los intestinos vaciados por la bayoneta otros, mutilados por los culazos, todos serán columna de luz que guie a los campesinos hacia la tierra de promisión de justicia y amor. No olvidarse que la yerba que nazca en esa tierra abonada está con carne humana, regada se halla con sangre proletaria.

Hermana campesina

La desolación y la muerte que las turbas armadas han dejado en la campaña, donde naciste y has visto marchitarse tus esperanzas de niña y tus sueños de adolescente, te dicen que eres virtud del mañana, promesa del futuro. Han caído, como estrellas de luz en un firmamento de gloria, tus hermanas las campesinas: iban a reclamar pan para sus hijos y mejor salario para sus compañeros. Tu chosa que testigo es de tu miseria está desolada y triste. La ola de sangre, que derramada ha sido, ahoga a los infames que la han derramado en un remordimiento eterno. Los pequeños esperan en vano que venga la madre a darles pan, en vano las hijas esperan la vuelta de la mamita. Están solos y tú que eres hermana de las que han caído gloriosamente, tu hermana ma corre presurosa donde ellos que les falta pan y cariño.

Tú sangre hermana pide promesa de redención, tú sangre hermana clama venganza. Y tú que te has quedado en la campaña, para seguir viviendo miserablemente, tristemente, tostado tu cara al sol de todos los días, promete, haz juramento de venganza. El dolor y la miseria que reinan en es

La tierra te lo exigen. Te lo exigen también la memoria de esos antepasados que en su día de libertad han caído bajo la metralla de mil lobos carniceros, te lo piden los pequeños harapientos que son carne de explotación y símbolo de rebeldía, te lo piden esos algoñeros empapados en tu sangre, esas lágrimas vertidas, esos harapos que llevas por vestidos....

Hermana:

Organízate, sé rebelde, que tienes herencia de valor y heroísmo. Eres buena, eres fuerte, y que algún día sobre esa campaña de explotación surja la figura radiante de los mártires.

Hermana campesina:

Por las que cayeron que pertenecen a la región de los inmortales, por tí y por el mañana, rebelate, que la Humanidad confía en ti. La tierra, es nuestra, hagamos realidad esta verdad de los campos azules. Jintate con tu hermano campesino y lucha, lucha hasta conseguir ver rayar la aurora de un día mejor.

JUAN MANUEL

Mas vale tarde....

(Para los compañeros de Vitarre)

Siete meses ha que los explotadores de Vitarre, se hicieron despidiendo de esa fábrica a ocho trabajadores, sin más delito que el serguis activos para protestar en el 20 aniversario de la cobardía y criminal matanza que realizaron con los pacíficos huelguistas el 9 de enero de 1915.

El móvil que me impulsa a escribir estas líneas, no es recordar a los traidores del telajo, que me separaron, como la de mis compañeros, de aquel centro de trabajo, haya tenido, por parte nuestra, la mención a ni pasamos. No, mil veces más que los que marchamos por el camino de las reivindicaciones del proletariado, no solo estábamos expuestos a sacrificar el trabajo y el sudor, sino que tan caro nos cuesta poder llevar a nuestros hogares, sino a la vida misma, en aras de un ideal que ha de redimir a la humanidad, quitándole de encima la pesada carga del actual régimen corporativista.

Tarde ha llegado a mis oídos comentarios estapidos y sin fundamento. Por eso, tarde contesto: no soy la víctima de mis compañeros que tuvieron la suerte de conocer y propagar, antes que yo, la doctrina anárquica, redentora de la anarquía. Soy víctima si, pero de la indiferencia de la colectividad de ese lugar—excepto un pequeño número—y de la tiranía de los patrones, mas no de un ideal que proclama sanción por tanta injusticia y tanta desigualdad. Ideal que me arranco la negra venda que me cegaba para ver la luz, por el cual luché aportando mi grano de arena, a fin de construir el nuevo edificio, don de solo tendrían cabida el amor y la paz universal.

Lloro a la anarquía y a aquellos compañeros a quienes cínicamente se los señala como sembradores del mal y causantes de mi desgracia—que jamás me di cuenta—y que con su noble labor hicieron llegar hasta mí un rayo de luz que iluminó mi cerebro, haciendo oír tan fantástico y tan tonto, y me señaló el verdadero camino para llegar hacia allá, donde la sociedad humana viva exenta de todo prejuicio.

No soy pues la víctima de mis hermanos en ideales. Pero sí por amar la sublime doctrina anarquista, doctrina que nos asegurará una nueva vida, nos otros de los tantos mártires del capitalismo, así importa. Como trabajador consciente y con una orientación definida, vuestros frases de compasión vertidas con ironía, no conseguían hacerme renegar del camino que me he trazado. Por el contrario, en vosotros es donde tengo lugar aquella palabra vieja. Víctima sois de vuestra educación hipocrita y envil digna de compasión, soy cuando abandonasteis a vuestros herma-

nos en el momento de prueba, para recibir de arriba con la cabeza hacia el suelo, un puñetazo como premio a infame obra: la traición y la cobardía.

Aquí en este rincón del planeta, don de la cultura de los trabajadores no se conoce sino por las letras que componen estas palabras, es donde se enseñaban el abuso patronal, aquí cuando en mas de una ocasión, hemos querido arrojarnos un mendrugo de las garras de los explotadores, la masa, lejos de hacer causa común con nosotros, ha defendido los intereses creados, lo que revela el verdadero atraso mental, o mejor dicho, mentalidad del trabajador peruano, como entidad social. Y todo porque no se reflexionó ni momento, porque la educación que se recibe es para servir de instrumentos y para apoyar los abusos e injusticias que comete la explotadora clase, sobre millones de trabajadores, porque obedecen ciegamente todo lo que de arriba mandan, sin analizar si es buena para la colectividad o lo es para unos pocos.

Por las razones que expuse, tengo motivos para comprenderlos, porque son unos irresponsables.

Amamos la acción, porque ella es la vida, por ella luchamos, combatimos la ignorancia de las masas, que es en lo que se afirma el poder de los burgueses: así lo demostramos el 9 de enero del presente año, cuando en unión de un pequeño, pero consciente grupo de trabajadores, recordamos a nuestros hermanos caídos el 9 de enero de 1915 por el plomo del salvaje militarismo al servicio del capital.

Vaya pues desde estas columnas, mi mas sincero saludo hacia aquellos que se mostraron activos en momentos de la fiera capitalista rufia, amenazados y hasta temblar a los resignados, a los que no tienen el valor, y los para levantar los ojos y mirar de frente a los que los asota. Para estos últimos el mas profundo desdén.

Lima, agosto de 1917

NOR SALCEDO

Documentos de la Velada

Publicamos a continuación las notas que son documentos para la historia de la tiranía de esta región, referentes a la velada, que el Comité de Reivindicaciones Sociales y el "Grupo Pro Progreso", realizaron durante el Mes de esta ciudad, como homenaje a los mártires de Huacho y a beneficio de los huérfanos y viudas, que, como consecuencia de la masacre que vieron, Helas aquí:

Lima, 21 de Julio de 1917

St. R. R. de "El Tiempo"

Nos vemos en la necesidad de molestarnos para por su conducto dar a conocer al público los motivos por los que se llegó a dar la función anunciada para el domingo 15 en beneficio de los huérfanos y viudas de Huacho.

Estamos acostumbrados S. R. R. a organizar funciones sin tener que recurrir a trámites ni expedientes no señalados por ninguna ley ni reglamento.

Por tal motivo al organizar la función que debió realizarse el domingo 15, nos convertimos como siempre, a alquilar el teatro y a hacer toda la propaganda para conseguir el apoyo del público con un fin tan laudable.

Hechos todos los preparativos y gastos, ya en vísperas de dar la función, la prefectura por sí y ante sí, ordenó la suspensión de ella. Recurrimos entonces a la Comisión de Espectáculos y allí también nos encontramos con la intransigencia del Inspector, quien, contra todo antecedente, nos exige recursos y otros obstáculos interminables.

Para probar y hacer público el motivo de la suspensión arbitraria de espectáculo y que no es otro que impide que se haga mención de la mas-

acre y se condene la conducta criminal de las autoridades, hemos querido llenar todos los trámites legales, aunque estamos seguros de que nos se nos considerará ninguna licencia, por que esta suspensión viene de orden superior. Y así sucedió.

Victimias pues de este inoportuno atropello de la autoridad, nos vemos en el caso de protestar de él, a la vez que reanudar la solidaridad internacional, ya que aquí el despotismo de las mandones, no nos permite realizar la función.

Conste fin se han dado ya antes los pasos necesarios y próximamente se dará una función en la que, organizada por los centros obreros de esta ciudad, como protesta por la tiranía de Huacho y a beneficio de los huérfanos y viudas de los mártires de esa jornada.

De Uds. atto. y S.S.

Juan M. de la Fuente.—Albino Pae-Ken.

Lima, 24 de Julio de 1917.

Compañero Administrador de "El Proletario":

Salud.

Como os habéis enterado hace más de un mes que la autoridad en unión del capitalismo masacraron violentamente a los trabajadores del Campo, en la ciudad de Huacho. Como este hecho, ha sorprendido a todos los que en la historia, rechazaron los tiranos, nosotros indignados ante tal crimen, emprendimos campaña abierta y franca contra la tiranía que en esta hora agobiada, atacaba así la libertad, 150 mujeres, masacradas han sido muertas con sus compañeros de miseria. Como en ninguna parte se nos "daba" a protestar, resolvimos que el Comité de Reivindicaciones Sociales que los integran los grupos anarquistas y los socialistas y el Comité Pro Progreso dar una velada que a la vez, que significara un homenaje a los caídos, fuera también, beneficio para los huérfanos y viudas que han quedado desamparados de la miseria, y que es atroz de Lima, impidió la velada. En vista de esto hemos resuelto dirigidos a Uds., para que si es posible organicen allí, como protesta, una actuación contra la miseria y la Tiranía de este lugar.

Esperando en respuesta a Uds.

Atto. y S.S.

Juan M. de la Fuente.—Albino Pae-Ken.

La misma carta hemos enviado al grupo Autonomos.

Vida Anarquista

LA CONFERENCIA DE LOS DEL GRUPO LA PROTESTA.—En la asamblea de Julio, en la cual se reunió todo el elemento anarquista de esta región, se acordó emprender intensa campaña de propaganda y cultura, para ello se resolvió que el grupo "La Protesta" organizara una serie de conferencias sociológicas tendientes a combatir prejuicios y mostrar acertados en la colectividad.

Se han realizado de esa serie cuatro sesiones, y todas ellas por el éxito obtenido, se puede asegurar que es la mejor forma de extender el ideal anarquista.

Verbo la primera sobre sindicalismo y anarquismo y en ella los camaradas que tomaron parte, dejaron bien delineado, el verdadero sindicalismo, que no es otro que aquel exento de legalismos y falsas, en es deben encontrar sabida todos los ideales avanzados y deben ser los sindicatos agrupaciones que educan, de la conciencia a los trabajadores y la motivan para la acción. En este punto tuvo lugar de acuerdo todos los camaradas, haciendo votos porque en los sindicatos que se formen sea la expresión del ideal sindicalista revolucionario que se conoce, y llamando la atención sobre el intento de algunos de extraviar y desorientar el sindicalismo revolucionario.

ario; que esas palabras de progreso se imponen en todas partes.

La 2a. y demás sesiones versaban sobre la guerra y de ella, daremos cuenta en el próximo número.

LA PROTESTA DE OCHO PAGINAS.—El presente número de "La Protesta", es el homenaje que rendimos a los caídos en Huacho.—(Del producto que de, hemos resuelto, a la después de cubiertos los gastos, el 50 por ciento para los huérfanos y viudas que allá han quedado).

GRUPO LUZ Y AMOR.—CALLAO.—Con entusiasmo y convencimiento grande los compañeros del Callao la hemos en breve, nuestras de nuestra de actividad: así, por ejemplo, en la primera reunión acordamos dedicarnos a la impresión de folletos, de propaganda societaria o anárquica, según convenga a las necesidades del momento. — Pueden dirigirse los compañeros a la calle de Buenos Ayres no 367, int. 2 a rombré de la Se. rotucia Lantonia Roy Odiao Para.

EL COOPERATISMO

A los compañeros de Huacho

La economía burguesa, los políticos, todos los amorizados de muerte por las reivindicaciones sociales, en la imposibilidad de conseguirlos han tratado de desviarlos y el medio más adecuado más aparente para engañar a los trabajadores para matar en ellos la acción de sus derechos, y el valor para exhibirlos, ha sido la cooperatividad. Por eso en todas partes tras un movimiento que ha florecido y directamente al capitalismo ha venido siempre la propaganda cooperativista directa o indirectamente patrocinada por la burguesía, buscando así el bienestar de los explotados, sino la tranquilidad y la garantía de los explotadores. Es esto lo que está pasando en Huacho.

La cooperatividad tiene como finalidad la eliminación del intermediario en la compra y en la venta de un producto para economizar el alza producida en su precio al ser revendido. Con esa economía se pretende que el trabajador tenga una relativa comodidad en sus modos de vida y no tenga que ocurrir a demandas de mandados de mayor jornal o salario o cualquier otra participación en las grandes ganancias del capitalismo.

El trabajador tiene derecho a una retribución proporcional a su esfuerzo intelectual con ella pueda adquirir más de lo que con un criterio de desigualdad se ha convenido en fijar como un máximo necesario. El patrón no tiene que tener en cuenta lo que necesita el trabajador para subsistir para limitarse a dar solamente eso sino que debe considerar lo que el trabajador produce para devolverle lo que ha conquistado con sus energías. Puede ser que el trabajador necesite como 1 pero si produce como 2 tiene derecho a 2. Y así como el capitalista no se limita a tener de las ganancias solamente lo que necesita, tampoco tiene por que condenar a sus trabajadores solamente a lo indispensable si con su esfuerzo han adquirido derecho para más.

Y esto es lo que constituye la finalidad más generosa del cooperativismo de los que el trabajador no ya con sus ganancias al capitalista, sino con sus ahorros resultado de sus privaciones pueda conseguir lo indispensable para vivir. Cuando la cooperatividad haya logrado eso y pretenda reclamar una elevación del salario que son grandes las ganancias del patrón y ellas han sido producidas por el brazo trabajador entonces se les negará derecho para exigir fundándose en que tienen ya lo necesario y suficiente.

Todo esto considerado que la cooperatividad tiene su misión ideal y que no tropieza con todos los inconvenientes de organización y no de lugar a las especulaciones que en la práctica han producido.

E. ROCA.

Imp. Huancavelica 952.